

Jornada Anual 2019

Construcciones en análisis: sobre el rastro de una verdad.

Luciano Ducatelli

El tema que me interrogó finalmente este año recae sobre algunos aspectos del relato. Diría, del relato y la verdad. El relato es una construcción y, desde esa perspectiva, puede abordarse tanto desde el análisis literario como desde las consideraciones propias de la práctica psicoanalítica. A los fines prácticos, se trata de dos universos distintos, pero las resonancias y consonancias que se generan entre ambas prácticas son conocidas y no dejan de tener, creo yo, efectos una sobre la otra.

Por ese motivo me entusiasmé este año con la lectura del libro *Teoría de la prosa* de Ricardo Piglia sugerido por Gabriel Levy. Otro motivo fue que en el libro se evoca un texto de Freud en el cual no me había detenido en detalle hasta el momento, “Construcciones en análisis”. También las clases de Ana Santillán¹ donde ubicó la idea de “...un vacío que motoriza la producción de la novela neurótica como ficción”, despertaron mi interés por el tema en cuestión. A su vez, el trabajo fue tomando forma en el espacio de “Actualizaciones e Investigaciones”, dirigido por María del Rosario Ramírez, en el cual tuve ocasión de ir comentando lo que para el momento eran ideas que se fueron enriqueciendo por el trabajo en grupo.

En el libro *Teoría de la prosa*, Ricardo Piglia realiza un análisis de la estructura narrativa de las novelas cortas de Juan Carlos Onetti. Presta atención a los elementos del relato y su función en la estructura narrativa. Nos enseña que, en la Nouvelle, la trama gira en torno al secreto como elemento formal que supone un dato sustraído, un contenido que no está, por lo tanto, no descifrable por la vía interpretativa. Desde la perspectiva del análisis literario no se trata de acceder al

¹ Clases de Ana Santillán del 9 y 16 de agosto de 2019 tituladas *Función de la novela familiar: sobre el sentido y el goce*, dictadas en el marco del Curso anual de Colegio Estudios Analíticos.

contenido del secreto sino de situar el movimiento que se dispara a partir de la existencia de un espacio vacío en relato.

La idea que relevo es la que Piglia comenta a modo de "... un problema central de la narración: que un relato se construye también con lo que no se narra."². En eso que no se narra, en lo sustraído de la historia, tenemos un elemento que, sin poder verlo de frente, se reconoce por sus efectos. En simultaneo con los hechos narrados, la trama se carga de intrigas, especulaciones y argumentos potenciales que están disponibles. Piglia sitúa de este modo que la interpretación no aplica a todos los elementos que componen la trama del relato. Para él, si no hay contenido a descifrar no hay interpretación posible, entonces se sirve del texto de Freud para hacer más inteligible su postulado y dice:

:

"Freud establece que la construcción no es igual que la interpretación en la relación con un sujeto, sino que la narración es una reconstrucción de un capítulo anterior o perdido de una historia personal que el sujeto no recuerda. En este caso se trataría de un tipo particular de historia perdida. (...); lo que me interesa [*dice Piglia*] es la idea de que es necesario tener en cuenta no sólo un nivel de interpretación en la relación con el texto, sino también la existencia de una historia que se ha perdido y que es preciso reconstruir. Esa es la función del secreto en la Nouvelle."³

Es necesario aclarar que si bien para Freud, la construcción es una actividad del analista, esto no será así para Lacan quien hace mayor hincapié en la interpretación en sus dos formas alusivas, la cita y el enigma, como formas del medio decir que disparan en todo caso las construcciones por parte del analizante. Para Lacan, la única construcción que compete al analista es la del caso. Para Piglia, la historia vacante es un elemento que el autor de la novela corta no puede desconocer. Al postular el secreto como elemento formal del sistema de producción de la novela corta, hay una historia que definitivamente, necesariamente está perdida.

Ciertamente, en el texto "Construcciones en análisis" se puede encontrar esta idea, pero no sin pasar antes por algunas contradicciones que según Miller⁴ responden al

² Piglia, R. (1995). *Cuarta clase*. En *Teoría de la prosa*. (p. 77). Buenos Aires: Eterna Cadencia. (2019).

³ *Ibíd.*, p. 41.

⁴ Referencia al texto *Marginalia de Milán: Construcciones en análisis*. En *Revista Uno por Uno*. N° 41. 1995.

movimiento dialéctico interno del texto. Es mi apreciación también que ese movimiento, que lleva consigo un re-posicionamiento de la noción de Verdad, responde a la honestidad intelectual de Freud.

En la primera parte del texto de Freud, ese es el lugar de la verdad histórico-vivencial del sujeto, una verdad escondida, pero que, a diferencia del arqueólogo, el analista gozaría con el privilegio de poder recuperar en su totalidad:

“Todo lo esencial se ha conservado, aún lo que parece olvidado por completo; está todavía presente de algún modo y en alguna parte, sólo que soterrado, inasequible al individuo. Como es sabido, es lícito poner en duda que una formación psíquica cualquiera pueda sufrir realmente una destrucción total. Es sólo una cuestión de técnica analítica que se consiga o no traer a la luz de manera completa lo escondido.”⁵

Sin embargo en el primer párrafo de la tercera parte dice Freud: “El camino que parte de la construcción del analista debía culminar en el recuerdo del analizado; ahora bien, no siempre lleva tan lejos. Con harta frecuencia, no consigue llevar al paciente hasta el recuerdo de lo reprimido.”⁶ Estamos frente a la idea de lo reprimido primordial como lugar de la verdad histórica del sujeto y su función en el análisis.

Piglia nos presta la idea que depura para el análisis literario de que la función misma está en que ese contenido esté ausente. “Para Ricardo Piglia, la historia perdida que da lugar a un relato potencial es la definición más pura de la forma Nouvelle”⁷, se lee en la nota a la primera edición del libro. La ausencia de un contenido se postula como un elemento formal que opera en la construcción de un relato. Freud, por su parte, se debate en el texto entre recuperar la historia perdida y el relato potencial que podría ocupar su lugar a modo de una construcción y que a los fines terapéuticos tendría el mismo valor:

“En lugar de ello [*el recuerdo de lo reprimido primordial*], si el análisis ha sido ejecutado de manera correcta, uno alcanza en él una convicción cierta sobre la verdad de la construcción, que en lo terapéutico rinde lo mismo que un recuerdo recuperado. Bajo qué condiciones se acontece esto, y cómo es

⁵ Freud, S. (1937). *Obras Completas*. Construcciones en análisis. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones. p. 262.

⁶ *Ibíd.*, p. 267.

⁷ Piglia, R. (1995). *Cuarta clase*. En *Teoría de la prosa*. (pp. 9-10). Buenos Aires: Eterna Cadencia. (2019).

posible que un sustituto al parecer no integral produzca, no obstante, todo el efecto, he ahí materia de una investigación ulterior.”⁸

Se aprecia que lo que opera para Freud no es la exactitud del original sino otra cosa que resulta difícil de situar y que deja abierta a una investigación ulterior. Para Miller⁹, este es el debate del texto y “El eje de la dificultad que ocupa a Freud es la inconsistencia de la verdad”¹⁰. La investigación pendiente constituye un llamado para Lacan para quien la inconsistencia remite a la incompatibilidad de la Verdad con el mundo significativo, mundo del relato, de la narración, de las construcciones.

En la clase IV del seminario XVII, *El reverso del Psicoanálisis*, Lacan dice que la verdad no es fácilmente accesible. Lo dice así: “Como ciertos pájaros de los cuales me hablaban cuando era pequeño. Sólo se la puede atrapar poniéndole sal en la cola.”¹¹ Lacan ironiza haciendo referencia a un cuento infantil que al parecer le leían de chico: *Historia de medio pollo*, y dice: “Lo que yo enseñé desde que articulo algo del psicoanálisis podría muy bien llamarse historia del medio sujeto.”¹²

¿Porqué hace esta analogía? Bueno, resulta que en las ilustraciones del cuento, elemento que Lacan destaca, el personaje siempre aparece, como dice, “por el lado bueno”, nunca se ve el corte donde, como dice Lacan, “...probablemente esté la verdad”. “¿Qué significa esto? [se pregunta] Que la verdad está escondida, pero tal vez no esté ausente. [se responde]”¹³.

Los términos de Lacan entran en consonancia con los que venimos ubicando en Piglia y Freud, lo ausente, lo escondido... Pero vale la pena detenerse un poco en esta última frase: “...**la verdad está escondida, pero tal vez no esté ausente.**”¹⁴, porque algunos autores¹⁵ aseguran que existe un problema de traducción en la

⁸ Freud, S. (1937). *Obras Completas*. Construcciones en análisis. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones. p. 267.

⁹ Miller, J.A.: *Marginalia de Milán: Construcciones en análisis*. En *Revista Uno por Uno*. N° 41. (p. 58). 1995.

¹⁰ *Ibíd.*, p ¿?

¹¹ Lacan, J. (1969-70). *Verdad, hermana de goce*. En *El Seminario. Libro 17. El Reverso del Psicoanálisis*. (p. 58). Buenos Aires: Paidós. (2009).

¹² *Ibíd.*, p59

¹³ *Ibíd.*, p59.

¹⁴ Del original en francés: “C’est que la vérité est cachée mais elle n’est peut-être qu’absence.”

¹⁵ Monribot, P. (abril de 2019). *Comentarios del capítulo IV del Seminario XVII: "La verdad, hermana del goce"*. Recuperado de (<http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=684>).

versión original en español. Al parecer, la traducción correcta debería ser “...**la verdad está escondida, pero quizás no sea más que ausencia**”, o también “...**pero quizás sólo pueda estar ausente**.” Si tomamos esta última traducción como válida, nos arrimamos a la idea de que la verdad si es ausencia no puede pasar al plano del mundo significante si no es como incógnita, como enigma para el sujeto. La lectura de la fábula sugiere así una conexión entre la verdad, esa parte del sujeto que permanece oculta, y su relación con deseo y el goce del Otro. La ecuación daría como resultado relatos potenciales que sólo podrían contemplarse como una verdad objetiva si, como dice Freud, se estructuran como delirio.

Es quizás este el dato inevitablemente ausente para el sujeto, la verdad histórica imposible de recuperar. Pero aquello que motoriza el trabajo analítico. Como también se lee en la nota a la primera edición del libro de Piglia: “la posibilidad de la construcción de un nuevo texto, casi a manera de traducción, donde el narrador elige una vía, reordena los hechos y apuesta a una escritura inédita” ...cada vez. En palabras de Miller, no se trata del acceso a una verdad objetiva, “...se trata de estar sobre el rastro de una verdad que se revela escapándose”.

Bibliografía

Freud, S. (1937). *Obras Completas*. Construcciones en análisis. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.

Lacan, J. (1969-70). El Seminario. Libro 17. *El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. (2009).

Miller, J.A. (1995) Marginalia de Milán: Construcciones en análisis. En *Revista Uno por Uno*. N° 41.

Monribot, P. (abril de 2019). *Comentarios del capítulo IV del Seminario XVII: "La verdad, hermana del goce"*. Recuperado de <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=684>.

Piglia, R. (1995). *Teoría de la prosa*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. (2019).